



*El cooperativismo en el medio rural
brasileño: ¿una forma de salir de
la pobreza?*

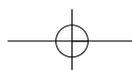


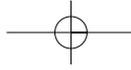
Milena Barrera Ramírez
Ayuntamiento de San Pedro Manrique

ager • nº 6 • 2007

Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural
Journal of Depopulation and Rural Development Studies

Páginas: 129-157





Milena Barrera Ramírez es licenciada en Economía y Diploma de Estudios Avanzados por la Universidad Complutense de Madrid. Agente de Desarrollo Rural en el Ayuntamiento de San Pedro Manrique (Soria).

Dirección para correspondencia:
Antonio Machado 7, 1º B
42174 San Pedro Manrique
(Soria)

Correo electrónico:
mbr79@yahoo.es

El cooperativismo en el medio rural brasileño: ¿una forma de salir de la pobreza?

Resumen: La concentración fundiaria es una de las principales causas estructurales que explica la pobreza endémica de los campesinos brasileños. En este contexto una serie de movimientos sociales reclaman un reparto más justo de la tierra. Presionan al gobierno para que realice la reforma agraria. Su propuesta productiva tras el reparto es el cooperativismo agrario. Esta es la mejor manera de evitar la vulnerabilidad a la que tienen que hacer frente los campesinos como productores individuales, reestructurando así el modelo productivo.

Palabras clave: pobreza rural, concentración de la tierra, movilización social, Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST), cooperativismo agrario.

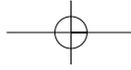
Agrarian cooperativism in Brazil: a way out of poverty?

Abstract: Land concentration is one of the main structural causes explaining endemic poverty amongst the Brazilian peasantry. In this context, a series of peasant movements reclaim a more egalitarian distribution of land, pressing the Government for a real land reform. They also propose agrarian cooperativism as a means of restructuring the productive model. This is the best way, they argue, to avoid the vulnerability peasants face as individual suppliers.

Keywords: rural poverty, land concentration, social mobilisation, Landless Rural Workers Movement (MST), agrarian cooperativism.

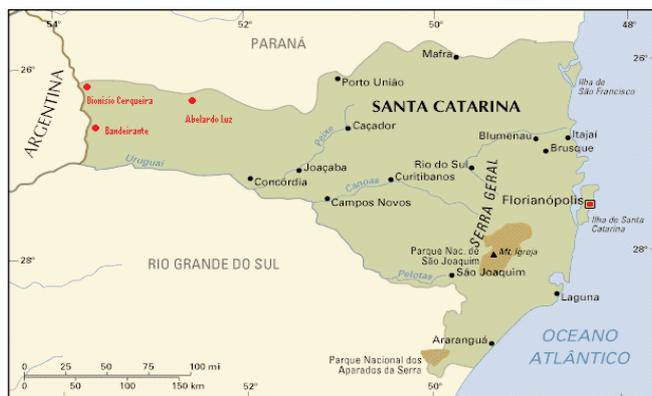
Fecha de recepción del original: Enero de 2007

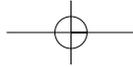
Versión definitiva: Junio de 2007



1. Introducción

Brasil. 25 de Mayo de 1985: cerca de dos mil familias ocupan simultáneamente dos latifundios en las regiones de Bandeirante y Abelardo Luz, al oeste del Estado de Santa Catarina.





Estas ocupaciones masivas estuvieron organizadas por un movimiento campesino, el de los *Sin Tierra*, que por aquel entonces comenzaba su andadura. Aglutinaba a millones de trabajadores rurales pobres a los que les era imposible comprar un trozo de tierra y que se veían obligados a labrar en condiciones de semi-esclavitud las posesiones de otros. A esta ocupación organizada le siguieron otras espontáneas, llevadas a cabo por personas ajenas al movimiento pero que se encontraban en su misma situación. El objetivo era presionar al gobierno para que dejara de mirar hacia otro lado y arbitrara por fin las medidas necesarias para solucionar el problema. ¿Pero cómo se explica que en un país con dimensiones tan extraordinariamente grandes¹, haya millones de personas *sin tierra*?

2. La concentración de la tierra y su relación con la pobreza rural

Brasil es un vasto país lleno de contrastes. En sus más de ocho millones y medio de kilómetros cuadrados tienen cabida todo tipo de peculiaridades naturales y culturales. Desgraciadamente, estas diferencias que dotan al país de una riqueza inagotable, tienen su reflejo también en el plano económico, generando una estructura social bipolar en la que no todos se benefician de la falta de homogeneidad. Junto a algunos de los personajes más ricos del mundo, nos encontramos con más de un 20% de la población que vive con menos de dos dólares al día. Al lado de propietarios de extensiones de tierra equivalentes en tamaño a lo que ocupan los Países Bajos, hay quien no puede comprar ni un metro cuadrado. Y es que no en vano el Índice Gini de concentración de la tierra en este país es del 0,8, y el de distribución de la renta es del 0,6². El hecho de que unos pocos propietarios controlen la mayor parte de las tierras cultivables brasileñas hace que el acceso a las mismas sea una cuestión política en cuya solución el Estado tiene que cumplir un papel clave (Kay, 2006: 455). El acaparamiento de tierras es una de las causas estructurales que con mayor fuerza incide en los elevados niveles de pobreza que se registran en el medio rural.

1• Con un área de 8.511.965 Km², Brasil es el quinto país más grande del mundo.

2• Según el índice Gini de desigualdad, el valor cero implica la igualdad absoluta y el valor uno, la concentración absoluta.

Para entender mejor cómo se llega a esta situación extrema y conocer más en profundidad sus determinantes estructurales es conveniente remontarnos un poco en la historia³. Es difícil condensar varios siglos en apenas unas líneas, por lo que el lector entenderá que el recorrido que vamos a realizar sea breve, simplifique algunas décadas y dé algunos saltos temporales. Sin embargo, confío en que se sabrá comprender esta falta de minuciosidad arguyendo que el fin último es resaltar los aspectos más relevantes de la evolución agraria brasileña de acuerdo con los objetivos del trabajo y no hacer un repaso histórico pormenorizado. En este sentido me parece conveniente destacar cuatro momentos que considero clave: la colonización, el régimen de colonato, la etapa de industrialización por sustitución de importaciones y el periodo de ajuste estructural.

2.1. Colonización

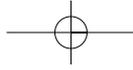
A pesar de datar de muy atrás, no es sino hasta finales del siglo XV cuando occidente conoce al continente americano. La llegada de los colonizadores transforma considerablemente la estructura social mediante la cual se regían los indígenas que poblaban estas tierras⁴. Hay dos elementos claves en la conformación de este nuevo escenario: el nuevo régimen territorial y la nueva forma de organización económica.

En cuanto al primero nos encontramos con que el régimen político cambia, de manera que el territorio recién "descubierto" pasa a formar parte de la corona portuguesa, adoptando la forma de monopolio. La monarquía opta por la "concesión de uso" como la forma de permitir la tenencia. Es ella quien decide (siguiendo sus propios criterios) a quién otorga el derecho de uso de las "capitanías"⁵. Estos terrenos eran de derecho hereditario, de manera que los hijos del latifundista podían continuar con la posesión y explotación del terreno pero ello no les daba derecho a venderlo ni a comprar las tierras vecinas. Por tanto, la propiedad privada de la tierra no era todavía tal, al no tratarse aún de mercancías de venta libre. No es sino en 1850, y gracias a la Ley 601, por la que se declara la propiedad privada de la tierra previo pago a la

3• Para profundizar en la historia brasileña consultar Caio Prado (1986) y Dos Santos (1993).

4• Según algunos expertos, como el antropólogo Darcy Ribeiro, su número ascendía a unos cinco millones de personas.

5• Enormes extensiones de tierra medidas en leguas y delimitadas, generalmente, por grandes accidentes geográficos.



corona de una cantidad de dinero establecida. Al ser el intercambio monetario el método elegido para la adquisición, se impide que todos aquellos grupos poblacionales con escasos recursos –entre ellos, los esclavos recién liberados⁶ y los pocos campesinos libres que existían –accedan a la posesión de la tierra. Se cierra así toda posibilidad de fragmentación minifundista y, como consecuencia de ello, la estructura latifundista se va consolidando.

En cuanto al segundo elemento vemos cómo, desde la llegada de los portugueses, la forma de organización económica que se adopta modifica considerablemente la existente anteriormente. Se empiezan a producir los productos que era necesario exportar a la metrópoli. En un primer momento el interés se centra en la cantidad de minerales y metales preciosos que se encuentran en la zona. Posteriormente, se dan cuenta de la gran fertilidad del suelo y de la posibilidad de producir allí algunos productos, muy codiciados en Europa, que antes se traían de África y Asia. Como consecuencia de ello nacen las grandes plantaciones de caña de azúcar –conocidas también como ingenios azucareros. Es así como se empieza a configurar la estructura económica agro exportadora que tanto marcará las dinámicas futuras del país. Primero, al servicio de Portugal y después, al de Europa y Estados Unidos. Tras el azúcar, otros productos siguieron esta misma lógica de producción a gran escala: el café, el cacao, el algodón, el tabaco. Después de muchos debates se ha convenido en llamar a esta forma de producción *plantation*⁷. Las características que podrían definirla son:

1. Especialización en la producción de géneros comerciales destinados al mercado mundial.

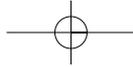
6• En virtud de la Ley Áurea de 1888. Brasil es el último país latinoamericano en abolir la esclavitud.

7• En palabras de Stédile (2005b: 21) una *plantation* podría definirse como "una forma de organización de la producción agrícola en grandes haciendas de área continua, en las que se practica la monocultura, es decir, la especialización en un único producto, destinado a la exportación, ya bien sea la caña de azúcar, el cacao, el algodón, ganado, etc., y en las que se utiliza mano de obra esclava. El hecho de producirse sólo para el mercado externo determina que su localización deba estar próxima a los puertos, para disminuir los costes de transporte. Estas unidades de producción adoptaban técnicas modernas, es decir, a pesar de utilizar la fuerza de mano de obra esclava, desde el punto de vista de los medios de producción, en las técnicas de producción, los europeos adoptaban lo más avanzado que había. Se producían también, en estas unidades, los bienes necesarios para la subsistencia de los trabajadores esclavos, con el objetivo de reducir su costo de producción, además de oficinas para la fabricación y reparación de los instrumentos de trabajo" (traducción propia). En la literatura especializada en el tema se utiliza el término en inglés. Es por ello que lo mantendremos nosotros también.

2. Trabajo por equipos sobre un mando unificado. De esta forma, las *plantation* se diferencian de la forma de organización feudal en que aquí no hay ninguna libertad individual. Se manda sobre los esclavos en absolutamente todas los ámbitos de su vida. No disponen de ninguna autonomía. Están completamente subordinados a su propietario.
3. Conjugación dentro de la *plantation* de cultivo agrícola y beneficiamiento complejo del producto. Éste es procesado de forma primaria, de manera que se necesita maquinaria para poder conseguirlo. En el caso del algodón, por ejemplo, se tiene que proceder a la limpieza de la fibra, desgranado, prensado y enfardamiento. En el caso del café, hay que secarlo, desgranarlo, despulparlo, dejarlo fermentar y escoger los granos. A pesar de esto, por complejo que sea el proceso "el beneficiamiento no llega a sustantivarse en la plantación esclavista y a prevalecer sobre la actividad estrictamente agrícola. Esto queda patente en las plantaciones de tabaco, algodón y café, donde el beneficiamiento no sobrepasa la fase de preparación del producto como materia prima para la posterior transformación, fuera del establecimiento, que lo convertirá en adecuado para el consumo individual" (Stédile, 2005a: 153; traducción propia).
4. División del trabajo cuantitativa (por número de personas necesarias) y cualitativa (por tipo de actividad que realizan).

Para poder acometer estas enormes empresas, se necesitaba mucha mano de obra. Los indígenas fueron, al principio, una importante fuente de trabajo. Muchos eran apresados y obligados a trabajar como esclavos. Surge por esta época la figura del *bandeirante*, aventurero que se adentraba en la selva, en zonas muy alejadas del litoral para apresar indios. Muchos colonos pobres veían en esta actividad una forma de mejorar sus condiciones de vida. Sin embargo, con el paso del tiempo se vuelve más ventajoso el comercio de esclavos africanos. Su menor productividad era compensada con las sinergias positivas derivadas de la concentración de la actividad económica. Es entonces cuando otra figura empieza a tomar relevancia: la del traficante. El hecho de utilizar mano de obra esclava, cuyo coste es relativamente más bajo, induce a que se dé una agricultura de tipo extensivo.

Uniendo ambas formas de organización (territorial y económica) dibujamos las líneas maestras de un panorama social en el que sólo unos pocos pueden acceder a la posesión de la tierra y en el que, además, esta tiende a ser muy extensa debido a los requerimientos derivados de la actividad económica desarrollada. De esta manera, el latifundio es un fenómeno político que permite preservar los privilegios surgidos del



descubrimiento y la esclavitud. Con la promulgación de la Ley Áurea y la liberación de los esclavos, el modelo *plantation* llega a su fin.

2.2. El régimen de colonato

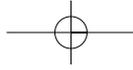
El nuevo régimen que se estandariza a partir de entonces es el de colonato. Esta forma de organización está estrechamente ligada a la expansión de la que es protagonista por esta época el café. Según este modelo los esclavos eran sustituidos por colonos que recibían una casa, un trozo de tierra para plantar café y el derecho a usar un área de, aproximadamente, dos hectáreas por familia para cultivar productos de subsistencia y criar pequeños animales. Cada familia cuidaba de un determinado número de pies de café y, tras la cosecha, se quedaba un porcentaje de lo recogido (siendo algo así como un pago en especie) que podía vender en el mercado conjuntamente con el señor de la hacienda o por separado. Para abastecer la cantidad de mano de obra necesaria para que el modelo de colonato funcionara, se empieza desde finales del siglo XIX una política deliberada de transporte de inmigrantes europeos para que vayan a trabajar al campo brasileño. Entre 1880 y 1930 casi cuatro millones (3.993.766 según Sachs *et al.*, 2003) de inmigrantes llegan desde diferentes partes del viejo continente (Portugal, Italia, Alemania).

De esta manera nos encontramos con un medio rural con trabajadores libres pero que continúa anclado en la misma forma de organización de la época anterior, es decir, pocos propietarios que controlan grandes extensiones de terreno.

2.3. Modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones

Las raíces de esta etapa las encontramos en los años treinta donde tienen lugar dos fenómenos de importancia incuestionable: el contexto generado por la gran depresión y la crisis del café.

El 24 de Octubre de 1929 (popularmente conocido como jueves negro) es la fecha que se suele señalar para datar el principio de la Gran Depresión. En este día tiene lugar una de las mayores caídas que se recuerdan en la bolsa de Nueva York, que degeneró en una crisis mundial del sistema capitalista durante los años treinta. Uno de los ámbitos donde más virulentamente afectó la crisis económica fue en el comercio mundial, que se contrajo notablemente. La disponibilidad de bienes manufactura-

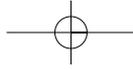


dos para importar por parte de los países subdesarrollados disminuyó y, marcados por la coyuntura, empiezan a ser cada vez más las voces que quieren dar un empuje a la industria nacional encargada de ofertar este tipo de artículos que se obtenían de fuera. Hay que tener en cuenta que hasta este momento las manufacturas ocupaban un lugar secundario en la economía, que estaba básicamente orientada a la exportación de productos primarios. Además de esto, se experimentó durante este periodo un auge de las políticas proteccionistas, lo que repercutió en un deseo de generar cierta autosuficiencia productiva⁸. De esta manera se va conformando la estrategia de industrialización por sustitución de importaciones que tanto influirá en las políticas aplicadas en prácticamente todos los países iberoamericanos hasta los años setenta.

Como ya mencionamos, el otro acontecimiento relevante de esta etapa fue la caída del precio del café. Este hecho afectó profundamente no sólo a Brasil, sino a otros países cafetaleros de la zona como Colombia. La combinación de ambos elementos indujo importantes cambios políticos y económicos. A partir de aquí asistimos a un viraje significativo en el sistema político nacional brasileño por el que la burguesía industrial toma el poder, y aparta del mismo a la oligarquía rural. El proceso, sin embargo, no es traumático. No se rompen las estructuras existentes anteriormente. Los latifundistas siguen siendo dueños de grandes extensiones de tierras y continúan produciendo para la exportación, con la única diferencia de no poseer explícitamente el poder político. ¿Por qué no se produce una ruptura con lo anterior? Esto se debe a que los nuevos agentes sociales que toman el poder son los descendientes de los anteriores dirigentes, y a que el modelo industrializador que se quiere poner en marcha necesita importar maquinaria para poder funcionar y ésta se compra con las divisas que se obtienen de exportar materias primas. (Baste con apuntar que a principios de este siglo la venta en los mercados internacionales de productos como el café, la caña de azúcar, el algodón o el tabaco eran los responsables de más del 85% de las exportaciones brasileñas)

Así, la lógica del modelo de industrialización se va desarrollando paralelamente a un proceso de mecanización creciente del campo. Las grandes haciendas, animadas desde los sectores industrializadores urbanos, buscan hacerse lo más productivas posible para conseguir capital. Poco a poco se va creando un escenario cada vez más bipolarizado en el que, por un lado, tenemos una agricultura modernizada, capitalista,

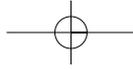
8• En el año 1930 se aprobó en Estados Unidos el arancel Smoot-Hawley, que restringía enormemente el comercio y que instó a otros países a tomar represalias mediante la imposición de barreras comerciales propias.



capaz de producir cultivos comerciales en demasía; y por otro, un sector campesino que apenas produce para la subsistencia. Un latifundio cada vez más poderoso frente a un minifundio cada vez más indefenso. Y es que, desde esta época y hasta finales de los años ochenta, la concentración de la tierra va en aumento. Y esto a pesar de las políticas de reforma agraria aplicadas durante los veinte años de dictadura militar entre 1964 y 1984⁹. Durante este periodo el proceso de reparto de la tierra estaba más orientado a la colonización de zonas baldías y desocupadas, que a la redistribución real de tierras concentradas. De esta manera nos encontramos que, entre los años 1940 y 1985, el número de explotaciones registradas aumentó en un 194% y la superficie agraria lo hizo en un 90%. Se crearon por tanto 3.850.000 unidades de producción y se incrementó la superficie en 178,6 millones de hectáreas (García Pascual, 2003: 7). Con ello, el gobierno aliviaba la situación de miseria de muchos campesinos sin modificar en absoluto los problemas de concentración fundiaria. Quien quería obtener un pedazo de tierra, se veía obligado a emigrar a zonas lejanas, desarraigado de su familia.

9• En el año 1964 se promulga el Estatuto de la Tierra, que guiará los designios de la política agraria durante este periodo. El Estatuto de la Tierra contenía algunas de las premisas que reivindican hoy en día muchos de los movimientos sociales que reclaman la reforma agraria en Brasil. Una de sus principales innovaciones es la de definir la función social de la tierra. Según esta definición, una tierra está cumpliendo su función social cuando cumple tres preceptos: el propietario utiliza la tierra con respeto al medio ambiente, de forma racional y adecuada y cumple las leyes laborales. También designa los diferentes tipos de propiedad de la tierra que existen en función de su dimensión en hectáreas. Así se estableció que se considera *minifundio* a una extensión de tierra de tamaño menor que el necesario para el sustento y progreso de una familia. Si el tamaño es el mínimo necesario para el progreso económico y social de la unidad familiar, se le conoce con el nombre de *módulo rural*. El tamaño del módulo no es el mismo en todo el país ya que éste responde a cuestiones técnicas. La media suele estar en torno a las 15 hectáreas pero esto está sujeto a modificaciones, ya que en la zona amazónica hacen falta más hectáreas para que una familia pueda vivir, y en cambio, en las áreas de las regiones metropolitanas destinadas a hortifruticultura, se puede vivir con unas cinco hectáreas. La empresa rural designa propiedades cuya extensión no excediese el equivalente a 600 veces el módulo de la región y fuese explotado racionalmente, es decir, utilizando más del 50% del área cultivable. Por lo tanto el nombre hace referencia al carácter productivo de la propiedad. Toda propiedad rural, que excediese 600 veces el módulo regional era considerada *latifundio por dimensión*, y por tanto, susceptible de ser expropiada por el gobierno independientemente del grado de utilización que se le diera. Además, preveía que toda propiedad rural que no excediese el tamaño admitido como máximo pero que fuese mantenida como improductiva en su totalidad era considerada *latifundio por explotación* o *latifundio improductivo*. La ley también instituyó la expropiación, conforme a los parámetros aquí expuestos, sin derecho a recurso judicial por parte del propietario a no ser que fuese en términos de los valores indemnizatorios. Creó, además, el impuesto territorial. Hay que recordar que hasta este momento los latifundistas brasileños no habían pagado jamás ningún tributo por la posesión de la tierra.





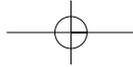
El éxodo rural que se dio durante los años sesenta alcanzó a un porcentaje importante de la población rural¹⁰. Pero la industria no crea suficiente empleo para toda esta cantidad de gente. Es durante estos años cuando más empiezan a crecer los cinturones de pobreza alrededor de las ciudades que conocemos con el nombre de favelas. Los años siguientes servirán para consolidar esta tendencia¹¹.

Así, Brasil participa –a su manera– de la tendencia seguida en el resto de países latinoamericanos, en virtud de la cual asistimos a la promulgación de una serie de leyes de reforma agraria¹² durante los años sesenta y setenta, de la mano de la política de la Alianza para el Progreso¹³ –puesta en marcha por el presidente Kennedy por el miedo a la propagación en la zona de las teorías comunistas. Sin embargo, estas medidas no tuvieron las repercusiones esperadas. Las élites de estos países se encargaron de “desvirtuar y domesticar su intención inicial” (Bretón, 1999: 281). Tras su aplicación nos encontramos con que “en lugar de transformarlas, las reformas contribuyeron paradójicamente a estabilizar y reforzar las estructuras preexistentes” (Bretón, 1999: 281).

2.4 Ajuste estructural

Durante los años noventa el grado de concentración de la tierra, desgraciadamente, empeora, sin obtener los resultados esperados tras la aplicación de las políticas

-
- 10• “Donde los medios de producción están monopolizados por una minoría de latifundistas y la gran mayoría de los habitantes rurales son relegados a terrenos de tierra con unas dimensiones menores que lo mínimo necesario para poder subsistir, una tasa alta de crecimiento demográfico crea un desequilibrio entre la disponibilidad de recursos productivos y las necesidades de las familias rurales. La distorsión económica causada por este déficit es el factor que contribuye en mayor medida a la emigración de la población que sobra. En un contexto de rápido crecimiento demográfico, la concentración de tierra es, por lo tanto, la causa fundamental del éxodo rural” (Wood y Magno de Carvalho, 1988: 207; traducción propia).
- 11• “Según estadísticas oficiales, en el periodo entre 1970-90 cerca de 30 millones de personas emigraron a las ciudades” (Cándido, 2000: 13; traducción propia).
- 12• “...las de Venezuela y Costa Rica en 1960; la de Colombia en 1961; las de Chile, Honduras, Perú, República Dominicana y Guatemala (esta última auténtica contrarreforma) en 1962; y las de Ecuador, Brasil y la segunda de Perú en 1964” (Bretón, 1999, 278).
- 13• Este programa exigía que se efectuaran cambios estructurales si se quería acceder a la cooperación financiera. La reforma agraria era uno de estos cambios.

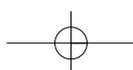


de ajuste estructural. El Índice Gini de propiedad de la tierra en el año 1992 era de 0,831. En el año 1998 era de 0,843¹⁴. Durante estos años se suceden en el poder los presidentes Collor de Melo y Fernando Henrique Cardoso. Para ambos, la prioridad pasa a ser la modernización económica del país. Adoptan para ello el ideario de medidas neoliberales tendentes a liberalizar los mercados y reducir la participación del Estado en la economía. En materia de política agraria se sigue el modelo defendido por el Banco Mundial, es decir, el de reforma asistida por el mercado. Para este organismo, la redistribución de tierra es necesaria pero hay que superar el "viejo" estilo de reforma agraria basado en la expropiación porque las elites económicas se resistirán a él y surgirán muchos conflictos. Pagando la tierra al precio de mercado se supera esa resistencia. Dos son los elementos clave que se proponen establecer para llevar a cabo la implantación de la reforma agraria asistida por el mercado:

1. los *bancos de tierra*, encargados de ofrecer créditos a los agricultores que quieran comprar; y
2. los *registros de tierras*, elaborados a través de inspecciones catastrales, que servirían para establecer los derechos de propiedad.

Para llevar a cabo una evaluación del impacto que pudieran tener estas medidas, se desarrolla en 1997 un programa piloto conocido como Cédula de la Tierra en cinco estados brasileños: Ceará, Maranhão, Pernambuco, Bahia y Minas Gerais. Más adelante, en el primer semestre de 1998 se creó el Banco de la Tierra. De esta manera, el gobierno hacía propaganda de lo que llamaba la "nueva revolución agraria" que acabaría con los problemas del campo. Sin embargo, tras varios años, la situación no ha variado sustancialmente. El balance de las experiencias sucedidas hasta ahora no es muy positivo. "Las experiencias de reforma agraria de mercado implementadas a partir de 1980 en los países examinados en este capítulo no son sólo insatisfactorias sino incluso alarmantes, tanto en términos de empeoramiento de las condiciones de seguridad alimentaria e inequidad como en el lento progreso en la transferencia en la propiedad de la tierra hacia la población pobre del campo" (Ghimire, 2001: 125; traducción propia). A pesar de estos malos resultados se sigue "recomendando" la instrumentalización de este tipo de reformas en muchos países de América Latina, África y Asia.

14• Departamento Intersindical de Estadística e Estudos Socioeconômicos, Núcleo de Estudos Agrários e Desenvolvimento Rural, *Estatísticas do Meio Rural*, 2006, pag. 36. Una versión íntegra de este documento aparece en la dirección de Internet www.mda.gov.br/arquivos/estatisticas_rurais.pdf



Con la llegada al poder de Lula en el año 2003 flota en el ambiente la esperanza de un verdadero cambio social en el país. Era la primera vez que un presidente se comprometía explícitamente con dos objetivos de trascendencia tan importante como la realización de una "verdadera" reforma agraria y la lucha contra el hambre. Fruto de ese compromiso son la puesta en marcha del programa *Fome Zero* y el II Plan Nacional de Reforma Agraria bajo el título *Paz, producción y calidad de vida en el medio rural*. Dicho escrito tiene un espíritu de consenso entre los actores rurales, las instituciones y los movimientos sociales. En él, además, se incluyen no sólo factores de viabilidad económica, sino que se tienen en cuenta también otros parámetros como el político y el medioambiental. Se le da a la reforma agraria un carácter social, por el que se busca la universalización del acceso a ciertos derechos fundamentales como la educación y la sanidad.

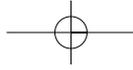
Pese a todo esto, tras el fin de su primer mandato como Presidente, nos encontramos con que poco se ha avanzado con respecto a lo que se prometió en campaña. Tal vez en este segundo mandato que acaba de comenzar Lula pueda saldar la deuda que contrajo con todos aquellos pobres rurales y urbanos que le dieron su confianza por un Brasil más justo.

3. La movilización social

Ante esta situación de injusticia, no es de extrañar que los campesinos respondan activamente con movilizaciones como aquella a la que hacíamos referencia al principio de este artículo. Dentro de los movimientos campesinos que han decidido organizarse para dar una respuesta articulada al problema destaca el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST)¹⁵, que se constituyen como tal en 1984¹⁶.

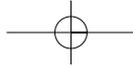
15• Una lectura muy recomendable para una primera toma de contacto con el Movimiento es la de Mangano Fernandez (2002).

16• Entre los días 20 y 22 de Enero de ese año se reúnen en Cascavel (Paraná) representantes de 12 estados junto con delegados de la Central Única de Trabajadores (CUT), de la Comisión Indigenista Misionera (CIMI) y de la Pastoral Obrera de São Paulo. En este encuentro se decide el nombre que llevará la organización.



En la actualidad, tal vez sea sobre los movimientos campesinos sobre los que recae el mayor dinamismo a la hora de hacer reivindicaciones sociales. Pareciera que poco a poco van adoptando posiciones de vanguardia (Toyo *et al.*, 2005). Ya no se trata de grupos levantados en armas en zonas de montaña o de selva, alejados de los grandes centros de decisión urbanos. Se superan progresivamente esas concepciones y se proponen, en su lugar, nuevas alternativas. Hay dos elementos novedosos que pueden explicar este resurgir:

1. La adquisición de una creciente autonomía con respecto tanto a partidos políticos como a líderes externos. Los movimientos campesinos tradicionales solían estar sustentados por campesinos pero liderados por intelectuales de la ciudad, ajenos a la vida rural. Desde un tiempo a esta parte esto ha cambiado, y son los propios campesinos quienes dirigen sus organizaciones. También han aprendido a constituirse como corriente política independiente de los partidos políticos tradicionales, creando un nuevo concepto de partido surgido de aglutinar diferentes movimientos sociales.
2. La toma de conciencia de la necesidad de hacer transformaciones profundas de la sociedad toda, de manera que no basta con presentar una serie de propuestas relacionadas solamente con el ámbito rural. Hay que generar un programa que tenga repercusión a nivel nacional y que abarque los diferentes sectores económicos. La situación en la que se encuentran actualmente muchos excluidos del campo no se resuelve reclamando mejoras de ese grupo en concreto o del reconocimiento de sus derechos. Se ha llegado a ese punto no de forma azarosa sino como resultado de toda una construcción económica, social y política que hay que cambiar para que no se repitan a largo plazo los efectos de marginación que se pueden ver hoy sobre algunos grupos sociales. Los procesos son, pues, más importantes que los resultados. Como consecuencia de ello, muchos movimientos sociales son capaces de presentar alternativas integrales de transformación. De aquí se desprende también el hecho de que, si la lucha es global, hay que crear alianzas con otros grupos que también estén trabajando en este sentido. Proliferan así en los últimos años las colaboraciones entre movimientos sociales de diferentes países y que se centran en diferentes ámbitos de la realidad. Los *sin tierra* del campo se relacionan con los *sin techo* de las ciudades, y buscan similitudes con la situación de los *sin tierra* y los *sin techo* de otros países del mundo.



En el caso del MST podemos ver cómo, además de la autonomía y la articulación a nivel nacional, hay otros tres aspectos clave para entender su amplia repercusión social:

1. Tiene una impresionante capacidad de reinención política según dicta la coyuntura, pero posicionándose claramente en cada momento.
2. El grupo de personas a las que llega son excluidos sociales que no interesan a los poderes fácticos. Son los más pobres de entre los pobres¹⁷.
3. Se esfuerzan por definir de forma clara la identidad social de las personas a las que movilizan. Para cambiar la realidad, hay primero que reconocerse como sujeto integrante de esa realidad. Se trata de crear una concienciación fuerte de quién se es, qué se hace y qué se pretende alcanzar¹⁸.

Como grupo de presión social la máxima reivindicación del MST es la reforma agraria. De esta manera, creen, se podrán conseguir dos cosas: la democratización del acceso a la tierra y la reorganización de la producción agraria. La ocupación de tierras improductivas es la estrategia de presión colectiva que el Movimiento emplea para agilizar los trámites legales por los que se expropiaban los terrenos¹⁹. Se amparan para ello en la legitimidad de exigir sólo lo que recoge la Ley. Según el artículo 184 de la Constitución Federal Brasileña, cualquier finca que no cumpla su función social será susceptible de expropiación y destinada a la reforma agraria. Otro artículo, el 186, aclara qué se entiende por función social de la tierra. A este respecto dice que para cumplir la función social se tiene que respetar la legislación laboral, la legislación medioambiental, se debe presentar una productividad conforme a la productividad media de la región, y que la tierra no sea foco de conflicto social. Si una de estas cuatro funciones no se cumple, el gobierno debe expropiar la tierra y repartirla entre los campesinos que no la tienen. Hay que decir que en más del 80% de los casos los jueces dictaminan la desapropiación de las tierras. Pero este proceso es bastante largo.

17• Es lo que algunos autores llaman el "lumpesinato" (De Sousa Santos, 2002: 201).

18• La mística es la herramienta usada por el MST para desarrollar este concepto de identidad. Está rodeada de símbolos aglutinadores como pueden ser la bandera o el himno. Periódicamente se hacen, además, representaciones cortas, en las que se intenta transmitir un mensaje claro y directo. La mística trabaja la voluntad y la convicción para hacer las cosas.

19• Frente a otras tendencias, parten del convencimiento de que los campesinos son agentes de cambio social con un importante potencial transformador.

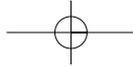
Mientras se llega a él, los campesinos viven en lo que se conoce con el nombre de acampamentos, que son zonas cercanas a una *fazenda* en las que un número variable de personas habita en infra-viviendas. Estos espacios están organizados y se intenta que las condiciones de vida de los que allí están sean las mejores posibles, aunque, en general, son ambientes muy precarios –carentes de servicios básicos como agua canalizada y electricidad²⁰.

4. La cooperación

Una vez les ha sido concedida la tierra, los beneficiarios deben ponerse a trabajar para pagar al gobierno lo que han conseguido. No es infrecuente que en este proceso las deudas contraídas acaben ahogando a los campesinos. En una estructura tan polarizada como la que se da en el campo brasileño, los minifundistas poco pueden hacer individualmente frente a los grandes latifundios fuertemente mecanizados e hiperproductivistas. En la mayoría de los casos, practican una agricultura de subsistencia que no deja un saldo excedentario suficientemente alto para devolver los créditos. Esto les obliga en muchos casos a revender la tierra, lo que les convierte nuevamente en desposeídos. Precisamente para evitar que se reproduzcan este tipo de situaciones, el MST apuesta por un modelo productivo cooperativista. Consideran que, si los campesinos consiguen asociarse y apoyarse mutuamente, tienen más posibilidades de salir adelante. Pero además de esto, la cooperativa es también en este caso una apuesta política. En este sentido, conviene puntualizar que dentro de todas las corrientes cooperativistas que se han desarrollado a lo largo de la historia, el MST se identifica con aquellas que tienen una inspiración transformadora, de manera que se trasciende el plano meramente económico y cobran peso los aspectos sociales. Así, las cooperativas son pensadas a partir de dos factores²¹:

20• Según información facilitada por miembros del MST de Brasilia a finales de diciembre de 2002, se registró en el país la presencia de 60.000 familias acampadas. A finales de septiembre del año 2003, el número total de familias acampadas alcanzaba ya un total de 197.078, lo que equivale, en la práctica, a 880.000 personas viviendo bajo *barracas* de lona. De este total, había bajo la responsabilidad del MST 629 acampamentos con la presencia de 112.656 familias.

21• Para profundizar en este tema consultar Dal Chiavon *et al.* (1999).



1. Económicos, en tanto se busca aumentar la productividad, racionalizar la producción de acuerdo a los recursos naturales, introducir tecnologías y desarrollar la agroindustria.
2. Políticos, en cuanto el objetivo es crear una red articulada de resistencia a la exclusión del sistema capitalista.

Cooperunão es una de estas cooperativas que nace ligada a un asentamiento del MST conocido como *Conquista na Fronteira*. Está situado en el kilómetro 21 de la autopista Dionisio Cerqueira²²- Flor da Serra, cerca del límite geográfico que separa los estados de Santa Catarina y Paraná. Su nombre hace referencia a que a sólo 35 kilómetros se encuentra la frontera con Bernardo de Irigoyen, localidad perteneciente a Argentina²³.

Algunas de las personas que hoy forman parte de esta cooperativa participaron activamente en las movilizaciones del 25 de Mayo de 1985. Es en este ambiente de reivindicación donde empieza la historia de un grupo de personas que se unió a la lucha por transformar su realidad, por salir del círculo vicioso de hambre y miseria en el que estaba atrapado. Tras aquella ocupación, se pone en marcha toda la maquinaria estatal confeccionada para llevar a cabo la expropiación. El gobierno se ve obligado a ceder tierras provisionales donde puedan acampar provisionalmente las miles de familias que estaban a la espera de que se produjera la resolución judicial del conflicto. Finalmente, tras tres años, les son cedidas por el Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria 1.198 hectáreas, que hasta ese momento formaban parte del patrimonio del hacendado Tito Vieira de Andrade. En este terreno van a ser asentadas 60 familias –las primeras, llegan el 24 de Junio de 1988– y de él van a obtener todo aquello que les es necesario para vivir dignamente.

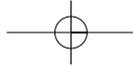
4.1. La organización social de la cooperativa

Después de mucho trabajo y discusiones internas se decide el organigrama por el que se van a regir (Anexo I). El órgano de decisión máximo es la Asamblea. Se reúne

22• El municipio de Dionisio Cerqueira fue fundado el 14 de Marzo de 1954. Su altitud es de 830 metros sobre el nivel del mar. Tiene una población de 14.286 habitantes -según datos facilitados en la página web del Estado de Santa Catarina, www.sc.gov.br, actualizada anualmente. Posee un área total de 379,3 Km². Su densidad demográfica es de 36,94 habitantes por Km².

23• Para situar geográficamente la cooperativa, ver mapa referenciado al principio del texto.





cada quince días y en ella todos los miembros del asentamiento mayores de 16 años tienen derecho a voto. Existen además tres consejos: el Fiscal, el Director y el Social y Político formado cada uno por 6, 5 y 10 miembros, respectivamente. El Consejo Director se divide a su vez en 4 sectores: Producción, Control de Costes, Financiero y de Investigación y Comercio con 8, 3, 3 y 3 miembros, respectivamente. El Consejo Social y Político está formado por 3 comisiones: la de Salud, la de Educación y la de Ocio y Deporte. Cada una está formada por 7 personas. Los equipos de trabajo son los siguientes: (1) Leche; (2) Apicultura, peces, aves, cerdos; (3) Producción de granos, máquinas, oficina mecánica; (4) Matadero de pollos; (5) Subsistencia; (6) Fruta, hierba mate, leña; y (7) Construcción.

Según la normativa interna del asentamiento, los hombres han de trabajar ocho horas al día y las mujeres cuatro. Esto, que en principio pudiera parecer una discriminación, está pensado para que el tiempo que las mujeres trabajan en casa sea contado también como un esfuerzo añadido. El inconveniente es que este trabajo desempeñado no está remunerado. Sin embargo, si alguna mujer desea trabajar más horas al día, puede hacerlo. Los niños tienen que trabajar en el asentamiento desde los 12 años. Esta labor, más que un trabajo propiamente dicho, se concibe como un aprendizaje, en el que los pequeños se van familiarizando con las labores del campo. Desde los 12 a los 16 años, los niños trabajan sólo cuatro horas al día, desempeñando los trabajos que menor esfuerzo físico requieran. El resto del tiempo lo dedican a los estudios y a jugar. El salario-hora pagado a cada uno de los trabajadores es el mismo, independientemente de la labor que se desempeñe. Varía únicamente en función de la edad de la persona. Así tenemos que con 12 años ganan sólo el equivalente al 50% de las horas trabajadas. Con 13 y 14 años, el 60% de las horas trabajadas. Y con 15 y 16 años, el 80% de las horas trabajadas. Dentro del asentamiento hay personas que obtienen su salario fuera de la cooperativa. En este caso, estas personas dan su salario a la cooperativa y es contado como ingresos a distribuir igualitariamente entre todos. Por lo tanto, se lleva a cabo una socialización total de las ganancias. Los sábados y domingos son días no laborables y, además, los trabajadores disponen de cuatro días al mes en los que no se trabaja. Si te ausentas injustificadamente algún día más del trabajo, hay que pagar una multa equivalente a cinco litros de gasolina. En cuanto a la forma de pago del salario, nos encontramos con que cada mes se adelanta un parte del mismo. Después, cada seis meses, se dividen las ganancias obtenidas por el número de horas trabajadas y así se obtiene el salario por hora. En base a esto, se hace una corrección salarial al alza o a la baja.

El aspecto cooperativista de este asentamiento no se reduce sólo a crear comunitariamente un plan de trabajo alrededor de todos aquellos sectores productivos del



asentamiento (que en este caso englobaría a todas aquellas cuestiones relacionadas con la agricultura, la ganadería y la construcción²⁴). Organizarse bajo la forma de la cooperación es una máxima que empapa todas las relaciones humanas. Así, podemos ver cómo se manifiesta en diversos aspectos de su vida cotidiana: la creación de espacios de encuentro conjunto, la toma conjunta de decisiones concernientes a cuestiones de orden educativo, organización colectiva de la sanidad, etc.

4.2. Evolución económica de la cooperativa

Si analizamos el funcionamiento económico del asentamiento (Anexo II) vemos cómo, a pesar de ciertos altibajos, la situación en el momento actual es buena. Se producen más de 40 productos diferentes, de manera que la subsistencia está más que garantizada. Hay, además, dos productos estratégicos que se venden en el mercado local y que les permiten obtener renta para adquirir todo aquello que no se produce internamente²⁵.

La evolución comparada de ingresos y gastos del asentamiento (Gráfico 1) arroja un saldo positivo en todos los años tenidos en cuenta. La evolución en los gastos ha sido más o menos continua durante todo el periodo, por lo que entendemos que lo que ha definido las variaciones en el saldo ha sido fundamentalmente las variaciones en el ingreso –de manera que ambas líneas describen trayectorias muy similares. A partir del año 2001 hay un crecimiento considerable de los ingresos debido tanto a un aumento importante en la venta de leche como a la consolidación de la industrialización y comercialización de los pollos.

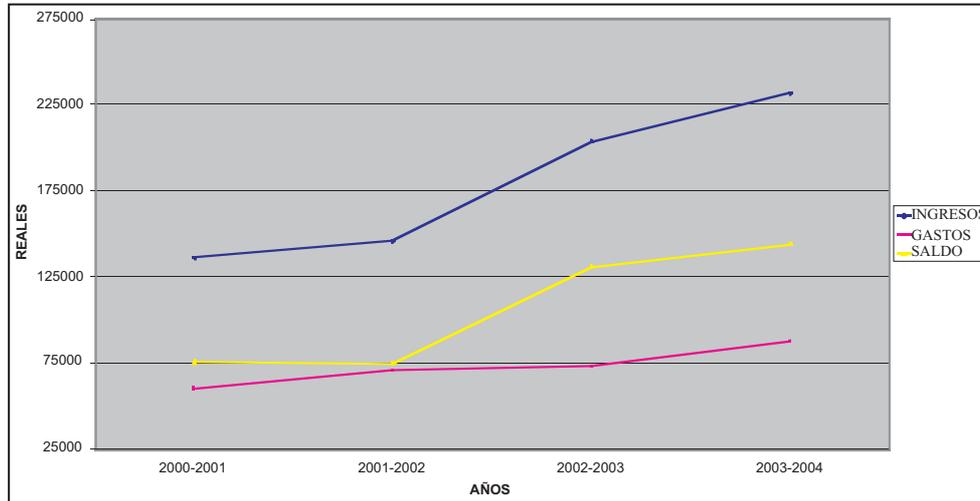
Si analizamos la evolución seguida por el salario medio en un mes, observamos también una progresión positiva (Gráfico 2).

24• Entendida ésta como todas aquellas labores de creación de nuevos edificios y mantenimiento de los ya construidos.

25• Pollo y leche. El primero se cría y envasa dentro del asentamiento. El segundo se vende a una cooperativa de segundo grado, que se encarga de envasarlo y comercializarlo.

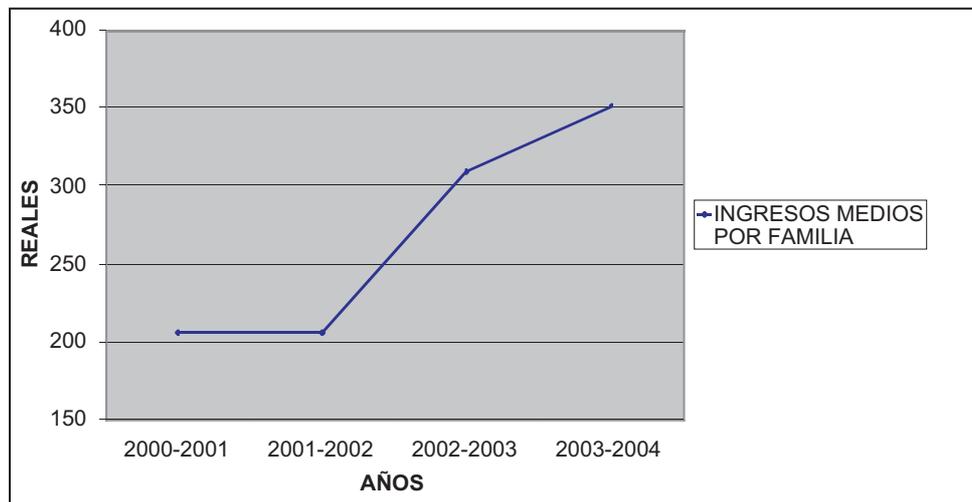


Gráfico 1: Evolución de ingresos, gastos y saldo



Fuente: elaboración propia a partir de los datos recogidos en el Anexo II.

Gráfico 2: Ingresos medios por familia



Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos en el asentamiento.



Este es un dato interesante, ya que nos permite darnos cuenta de la mejora ininterrumpida del bienestar dentro del asentamiento. Sin embargo, resulta útil comparar este resultado con la situación que se vive en el resto del país. Así, tenemos que el salario medio en la agricultura durante el año 2004 era de 520 reales mensuales, según datos del Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (IPEA)²⁶, frente a los 352 reales de la cooperativa. Efectivamente se trata de un valor algo mayor, pero es conveniente resaltar que, en el propio informe del IPEA se llama la atención sobre el hecho de que más de la mitad de la fuerza de trabajo en Brasil está inserta en el sector informal. Si este dato se incluye, disminuye notablemente el ingreso medio registrado. En este sentido algunos datos corregidos revelan que el salario medio durante el año referido es de 244,18 reales para las mujeres y de 432,72 para los hombres²⁷. Desgraciadamente, en este país las condiciones en las que se desarrolla la actividad laboral en el medio rural son bastante precarias. En la mayor parte de los casos no se cumple la legislación laboral, lo que conlleva situaciones vergonzosas de explotación humana que pueden agravarse hasta el punto de la esclavitud²⁸. De hecho, la Policía Federal brasileña tiene en activo un cuerpo especial encargado de controlar que se cumplan los derechos de los trabajadores en las haciendas y liberar la mano de obra esclava. Según algunos autores, "Los salarios que se pagan en el medio rural están siempre a la par que las necesidades mínimas de alimentación" (Cándido, 2000: 13; traducción propia), con lo que el nivel de vida es muy bajo.

Otro dato que quería resaltar es el ofrecido por el balance patrimonial anual que presenta la cooperativa. Gracias a él podemos observar la evolución positiva que se ha seguido en los últimos años, pasando la valoración patrimonial de 1.174.369,51 reales en el año 2000 a 1.567.307,89 reales en el 2003²⁹. Progresivamente las personas pertenecientes a esta cooperativa han ido mejorando sus niveles de vida, no sólo

26• Datos a precios corrientes hechos públicos el 9 de agosto de 2006, en Brasilia, en un informe titulado *Brasil: el estado de una nación- mercado de trabajo, empleo e informalidad*. La versión íntegra de esta edición está disponible en la dirección de Internet www.ipea.gov.br

27• Departamento Intersindical de Estadística e Estudos Socioeconômicos – Núcleo de Estudos Agrários e Desenvolvimento Rural (2006: 125).

28• "Basta decir que el 65% de los asalariados rurales no están regularizados. O que apenas el 40% de los trabajadores asalariados tiene trabajo durante todo el año" (Cándido, 2000: 13; traducción propia).

29• Según datos ofrecidos por Aznárez y Arjona (2002: 106), el patrimonio de la cooperativa Cooperunião estaba valorado en el año 2002 "...en 2,5 millones de reales, sin contar las tierras". Sin embargo, por los datos que yo pude recabar en el asentamiento, el valor patrimonial declarado aquel año fue de 1.633.152,40 reales. Estos autores no citan la fuente de la que extrajeron esta información, por lo que no me ha sido posible contrastarla.

desde el punto de vista económico sino también social. Su situación anterior al asentamiento era la de un grupo de campesinos que labraban las tierras de otros o que trabajaban de temporeros, bajo unas condiciones laborales muy precarias. Además, para muchos de ellos, el acceso a servicios sociales básicos como la sanidad y la educación era un objetivo difícil de alcanzar. En este sentido es interesante destacar las conclusiones a las que ha llegado un estudio realizado por un grupo de investigadores de la Universidade Federal do Rio de Janeiro, titulado "Análisis de los impactos regionales de la reforma agraria en Brasil" (Heredia *et al.*, 2002) cuyo objetivo fue analizar los procesos de cambio provocados por los asentamientos de la reforma agraria en las regiones donde estaban insertos, buscando constituir indicadores que permitieran evaluar el impacto de los mismos, a partir de la comparación entre las situaciones actual y anterior de los asentados, y entre las situaciones socioeconómicas existentes en el asentamiento y aquellas verificadas en su entorno. En el estudio fueron analizados 39 municipios, con un total de 15.113 familias asentadas por el Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria entre 1985 y 1997. Aunque se dan impactos claramente diferenciados dependiendo de la región donde se sitúa el asentamiento, se obtienen interesantes conclusiones. Las más destacables bajo nuestra perspectiva son las siguientes:

1. El acceso a la tierra da a las familias asentadas mayor estabilidad y una mejora en las condiciones de vida, especialmente cuando se considera la situación de pobreza y exclusión social que caracterizaba a muchas de estas familias antes de su ingreso en los proyectos de asentamiento.
2. Los asentamientos vienen contribuyendo a diversificar las pautas de productos agropecuarios de las regiones donde están ubicados gracias a la introducción de nuevos cultivos y mejoran considerablemente el abastecimiento de los mercados locales.
3. En general, el 91% de los asentados entrevistados consideraron que sus vidas mejoraron desde que llegaron al asentamiento, y el 87% piensa que el futuro será mejor gracias a una mayor estabilidad a largo plazo³⁰.

Estos elementos nos ayudan a entender las importantes repercusiones que tienen los asentamientos para las propias personas asentadas pero también para quienes conviven con ellas. Con la reforma agraria podemos cambiar el panorama local, de manera que, donde antes había cientos de hectáreas infrautilizadas, ahora podemos

30• Además de las conclusiones a las que llega este estudio, es interesante consultar también el trabajo realizado por Sparovik (2003).

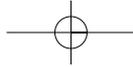
tener una fuente activa de producción de alimentos. Además, al unirse y luchar conjuntamente por su dignidad, los campesinos consiguen también convertirse en agentes sociales con visibilidad política, lo que les da seguridad personal y fomenta la autoestima. Estas interrelaciones nos pueden invitar a pensar que generar un sistema más justo, que elimine la pobreza estructural, es una tarea que debe preocupar a toda la sociedad.

5. Consideraciones finales

Ha sido mi deseo a lo largo de este artículo acercar al lector los pormenores de una experiencia, la de Cooperación, que nos ayuda a ilustrar la manera en la que un justo reparto de los factores de producción –en este caso el factor tierra– redundaba en beneficio de una parte importante de la población –en este caso la población campesina.

Como señalábamos al principio, la pobreza en las zonas rurales está fuertemente determinada por razones estructurales muy relacionadas con el dispar reparto de la tierra y el desigual sistema de poder (Kay, 2006: 456). Por lo tanto, si queremos revertir esta situación, hemos de tomar medidas políticas que nos permitan modificar las raíces profundas del problema. En este sentido me parece interesante destacar tres reflexiones que me surgen al respecto: la vigencia incuestionable del tema de la reforma agraria frente a aquellas posturas que lo consideraban una solución obsoleta; la necesidad de que el Estado se comprometa con el medio rural y participe activamente en este proceso; y la construcción colectiva de un modelo productivo que nos permita viabilizar desde sus diferentes dimensiones (económica, política y social) la permanencia del campesinado en su medio natural.

Por un lado, la reforma agraria se muestra como un aspecto que ha de ser tratado de manera prioritaria y que tiene que ser abordado no sólo desde el punto de vista del reparto de la tierra sino desde una perspectiva más amplia. Se trata de un vehículo clave para conseguir que millones de campesinos salgan de la pobreza. Pero ha de ser entendida también en sus connotaciones sociales y políticas, como una manera de democratizar la sociedad latinoamericana. Para muchos movimientos campesinos, esta es su forma de incitar a una reflexión colectiva en torno a la necesidad de democratizar el acceso de toda la población a algunos servicios fundamentales



como son la sanidad y la educación. Si esto no se consigue, estaremos muy lejos de alcanzar una ciudadanía real en América Latina.

En este proceso, el Estado ha de cumplir un papel destacado. No podemos dejar actuar por sí solo al mercado. Más allá de una cuestión de fe en su bondad a la hora de llevar a cabo el "arbitraje" social, los hechos nos demuestran su falta de efectividad en la búsqueda de la equidad. Sin duda –y América Latina es un claro ejemplo– se puede crecer sin repartir la riqueza.

Por otro lado las raíces estructurales del problema de la pobreza nos deben invitar a replantearnos el modelo productivo mediante el cual nos organizamos. La concentración de la tierra hoy es fruto de las estructuras económicas y políticas que la han ido legitimando. Si llevamos a cabo el reparto sin modificar esas estructuras, se acabarán reproduciendo con el paso de los años los mismos patrones de los que partíamos. En ese sentido es necesario que la reforma agraria se ocupe también de los aspectos técnicos posteriores al reparto de la tierra que permitan viabilizar económicamente los nuevos asentamientos. En este contexto el cooperativismo agrario entre los campesinos parece mostrarse como una opción productiva que da buenos resultados. Como vimos en el estudio de caso presentado, para estas personas la cooperación ha sido el camino por el que han podido salir de la situación de pobreza en la que se encontraban sumidos antes. El apoyo mutuo les ha servido para dotarse de todas aquellas cosas que necesita una persona para vivir dignamente. Tal vez, disgregados hubieran acabado sucumbiendo ante un mercado competitivo al que no todos concurren en igualdad de condiciones y en el que el más fuerte siempre hace valer su posición de fuerza. En vez de eso tenemos un grupo de personas que trabaja por un futuro y unos objetivos comunes. Entre los individuos pobres de los que hablábamos al principio de este artículo, que ocupaban la hacienda improductiva de un *fazendeiro* acaaparador, y los campesinos capaces de vivir dignamente gracias a su trabajo diario de los que hablamos al final, sólo hay un paso intermedio: el reparto justo de la tierra y su tesón para sacar adelante un modelo agrario cooperativo.

Agradecimientos

La autora desea hacer constar su agradecimiento a los evaluadores de este artículo, cuyas suugerencias y consideraciones han contribuido a su mejora.

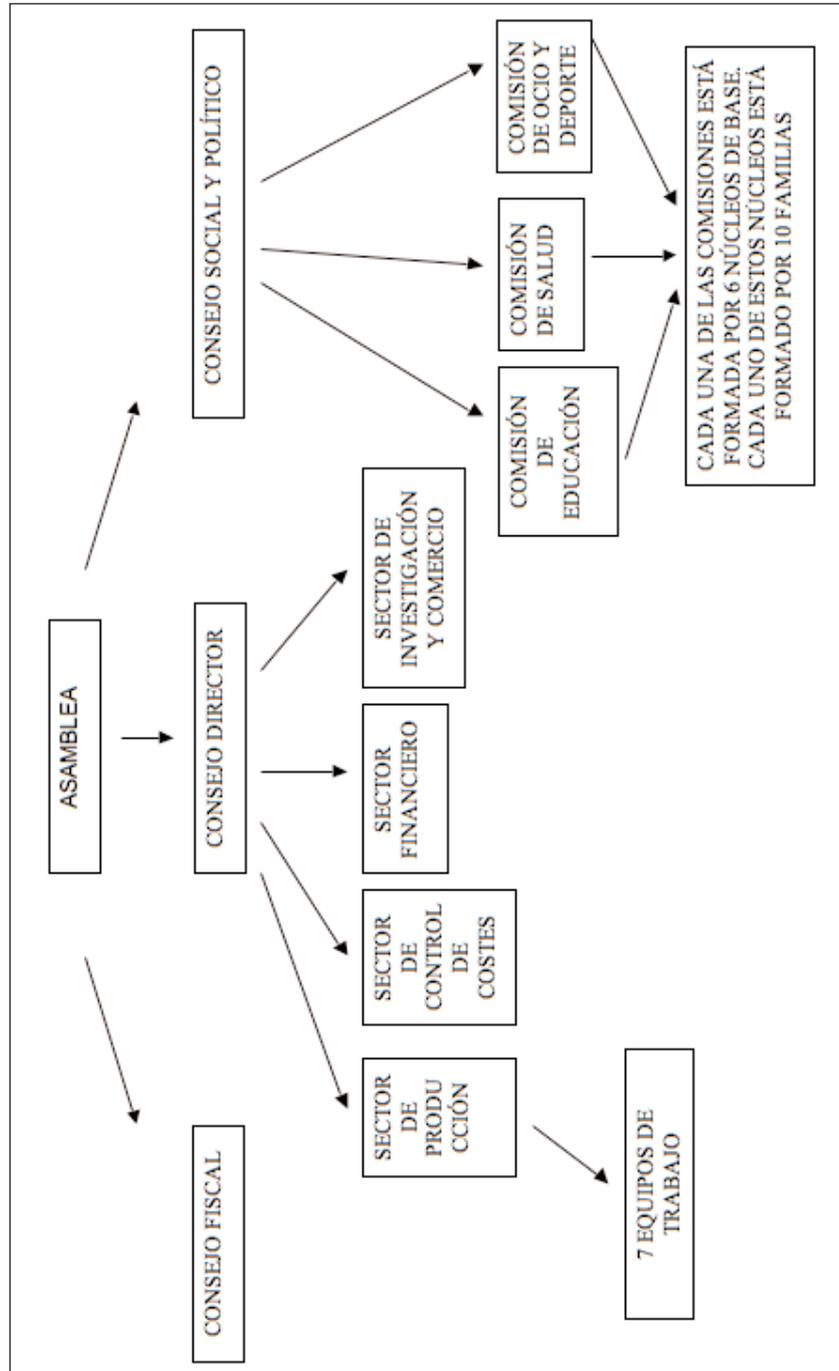
Bibliografía

- Aznárez, C. y Arjona, J. (2002): *Rebeldes sin tierra. Historia del MST de Brasil*. Tafalla, Txalaparta.
- Bretón, V., García Pascual, F. y Roca, A. (eds.) (1999): *Los límites de la modernización. Modelos "rotos" y modelos "por construir" en América Latina y África*. Barcelona, Icaria e Institut Català d'Antropologia.
- Caio Prado, J. (1986): *Historia Económica de Brasil*. São Paulo, Editora Brasiliense.
- Cândido, G. (2000): *Situação y Perspectivas da Agricultura Brasileira*. Brasília, Senado Federal.
- Dal Chiavon, F., Ferreira, E., Franz, A., Villela, M. y Martins, A. (organizadores) (1999): *A Evolução da Concepção de Cooperação Agrícola do MST (1989 a 1999)*, Caderno de Cooperação Agrícola número 8. São Paulo, CONCRAB.
- De Sousa Santos, B. (organizador) (2002): *Produzir para viver. Os caminhos da produção não capitalista*. Civilizacao brasileira.
- Departamento Intersindical de Estadística e Estudos Socioeconômicos, Núcleo de Estudos Agrários e Desenvolvimento Rural (2006): *Estadísticas do Meio Rural*. Sao Paulo.
- Dos Santos, T. (1993): *Evolução histórica do Brasil. Da Colônia á crise da "Nova República"*. Vozes.
- García Pascual, F. (2003): "El ajuste estructural neoliberal en el sector agrario latinoamericano en la era de la globalización", *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, nº 75.
- Ghimire, K. (2001): *Land reform and peasant livelihoods. The social dynamics of rural poverty and agrarian reforms in developing countries*. London, ITDG publishing.
- Heredia, B., Medeiros, L., Palmeira, M., Cintrao, R. y Pereira Leite, S. (2002): "Análisis de los impactos regionales de la reforma agraria en Brasil", *Revista Estudios, Sociedad y Agricultura*, vol. 18, pp. 73-111.
- Herring, R. (2000): *Political conditions for agrarian reform and poverty alleviation*, Institute of developing studies.
- II Plan Nacional de Reforma Agraria- Brasil (2004): *Paz, producción y calidad de vida en el medio rural*, República Federativa de Brasil, Ministerio de Desarrollo Agrario, Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria.
- Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (IPEA) (2006): *Brasil: el estado de una nación – mercado de trabajo, empleo e informalidad*.
- Kay, C. (2006): "Rural poverty and development strategies in Latin America", *Journal of Agrarian Change* 6 (4), pp. 455-508.
- Mançano Fernández, B. (2002), *Brava Gente. Y la lucha por la tierra en Brasil*. VIRUS.



- Sachs, I., Wilhelm, J. y Pinheiro, P.S. (2003): *Brasil: um século de transformações*, Editora Schwarcz.
- Sparovik, G. (2003): *A qualidade dos assentamentos da reforma agrária brasileira*. São Paulo, USP/MDA/INCRA/FAO.
- Stédile, J.P. (organizador) (2005a): *A questão agrária no Brasil. O debate na esquerda: 1960-1980*. Expressao Popular.
- Stédile, J.P. (organizador) (2005b): *A questão agrária no Brasil. O debate tradicional 1500-1960*. Expressao Popular.
- Toyo, S. y Yeros, P. (eds.) (2005): *Reclaiming the land. The resurgence of rural movements in Africa, Asia and Latin America*. Londres, Nueva York y Ciudad del Cabo, Zed Books y David Philip.
- Wood, Ch. y Magno de Carvalho, J.A. (1988): "Agrarian structure and rural exodus", en *The demography of inequality in Brazil*. Cambridge University Press.

Anexos



El cooperativismo en el medio rural brasileño: ¿una forma de salir de la pobreza?

Ingresos y Gastos 2000-2001													
	Julio	Agosto	Septiem.	Octubre	Noviem.	Diciem.	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	total
Adelanto de salario mensual	3000	3010,28	3000	3000	3000	3000	3000	3000	3000	3000	3000	3000	36010,28
Ajuste salario semestral					40000							35000	75000
Leite individual	2204,35	2573,7	2402,46	2554,54	2152,54	1959,33	1724,29	1638,82	1697,07	1663,55	1887,22	2719,31	25177,18
Total Ingresos anuales	136187,46												
Gastos en alimentación					14289,98							17726,48	32016,46
Otros gastos					18526,44							9762,42	28288,86
Total Gastos anuales	60305,32												
AHORRO ANUAL	75882,14												
Ingresos y Gastos 2001-2002													
	Julio	Agosto	Septiem.	Octubre	Noviem.	Diciem.	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	total
Adelanto de salario mensual	3000	3000	3000	3000	6800	3000	3000	3000	3000	3000	3000	3000	39800
Ajuste salario semestral					35000							40000	75000
Leite individual	3015,03	3124,36	2682,81	3077,65	2619,24	2483,03	2282,46	1666,94	2057,11	2308,57	2729,86	3095,27	31142,33
TOTAL INGRESOS ANUALES	145942,33												
Gastos en alimentación					14551,52							21244,97	35796,49
Otros gastos					16338,04							18671,78	35009,82
TOTAL GASTOS ANUALES	70806,31												
AHORRO ANUAL	75136,02												

Ingresos y Gastos 2002-2003													
	Julio	Agosto	Septiem.	Octubre	Noviem.	Diciem.	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	total
Adelanto de salario mensual	3000	3000	3000	4000	4000	4000	4000	4000	4000	4000	4500	4000	45500
Ajuste salario semestral					50000							50000	100000
Leite individual	5191,46	6650,41	6803,31	6086,17	5812,53	5100,4	4513	3075,59	3441,69	3624,59	3715,21	4701,23	58815,59
Total Ingresos anuales													204315,59
Gastos en alimentación						19955,73							24163,53
Otros gastos						15137,11							13804,38
Total Gastos anuales													73060,75
AHORRO ANUAL													131254,84
Ingresos y Gastos 2003-2004													
	Julio	Agosto	Septiem.	Octubre	Noviem.	Diciem.	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	total
Adelanto de salario mensual	4000	4000	4000	4000	6000	4000	4000	4000	4000	4037,43	4000	4000	50037,43
Ajuste salario semestral					55000							60000	115000
Leite individual	6660,42	7955,74	7999,51	8348,28	5881,28	5879,58	4863,79	3308,28	3846,76	3721,87	3512,69	5314,04	67292,24
Total Ingresos anuales													232329,67
Gastos en alimentación						24702,07							29182,26
Otros gastos						14313,21							19469,73
Total Gastos anuales													87667,27
AHORRO ANUAL													144662,4

